

“Paréceme, Sancho, que no hay refrán que no sea verdadero, porque todos son sentencias sacadas de la misma experiencia, madre de las ciencias todas...”
Capítulo XXI de *El Quijote*.

DICHOS POPULARES

Antología de refranes (I)

Antonio Ortiz López

Antes de dar comienzo a esta antología de refranes, quisiera recordar que en este año 2015 se conmemora el cuarto centenario de la publicación de la segunda parte de *El ingenioso hidalgo don Quijote de La Mancha*, y que en el año 2016 se celebrará el cuarto centenario de la muerte de Miguel de Cervantes, cuyos restos han estado buscando con mucho interés desde finales de abril del año pasado en la cripta de la Iglesia de las Trinitarias de Madrid, convento donde residen trece religiosas de clausura, que fueron, en un principio, reacias a la búsqueda de estos cuerpos, tal vez por el destrozo que podía ocasionar tales prospecciones, pero que finalmente dieron su visto bueno y siguieron muy de cerca tales trabajos.

El motivo de ser enterrado en este lugar se debió al expreso deseo del escritor, gran devoto de la Orden Trinitaria, que lo rescató de cinco años de cautiverio de Argel (de 1575 a 1580). Una hija de Cervantes llamada Isabel fue monja en este convento, donde en 1621 profesó también la hija de Lope de Vega, Marcela del Carpio, quien tomó el nombre de sor Marcela de San Félix, datos que recojo de la obra *Las calles de Madrid* de Pedro de Répide Gallegos, la cual poseo. Es chocante que esta obra en formato de libro se publicase 23 años después de su muerte.

Un gran equipo de georradar ha dado sus frutos. No se trata de un esqueleto completo, sino de unos cuantos huesos en mal estado. Han sido las pruebas con un espectrómetro de masas las que han permitido al equipo de investigadores analizar la composición ósea y determinar, tarea muy complicada, no sólo los restos de Miguel de Cervantes, sino también los de su esposa, Catalina de Salazar, y los de otros individuos que fueron enterrados en la misma época, en localizaciones igualmente compro-

badadas en la investigación. Un diario madrileño, comentando la noticia del hallazgo de los restos de Cervantes ponía el siguiente titular: En un lugar de las trinitarias...

A título de curiosidad decir que en el año 2016, cuarto centenario de la muerte del escritor español más universal de todos los tiempos coincidirá, por cierto, con el homenaje en Inglaterra a William Shakespeare (1564-1616), cuya tumba puede visitarse en el presbiterio de la Iglesia de la Santísima Trinidad de Stratford, su pueblo natal. Gozar de esta tumba en el presbiterio no se debe a su fama como dramaturgo y poeta, sino a que pagó por ello un diezmo a la Iglesia de 440 libras, que en aquellos tiempos era un *pastón*.

Y ahora sí doy paso a esta antología de refranes. Se designa con la palabra antología a la colección de piezas escogidas de literatura, música, versos, etc. En este caso concreto se trata de dichos populares que estimo son dignos de ser destacados, aunque sin dejar a un lado los muchos ya comentados con anterioridad, y otros muchos que quedan por publicarse, con el beneplácito del director de este medio. Espero sean de su agrado, amable lector.

Matar a la gallina de los huevos de oro. Este dicho popular significa agotar o explotar de mala manera lo que podría producir muchos beneficios. El origen de este refrán radica en un cuento tradicional cuyas primeras versiones aparecieron ya en la Grecia clásica. Es el cuento de la gallina de los huevos de oro.

La historia cuenta que un matrimonio de granjeros vivía en la más triste penuria y que sus animales se morían y que pronto se verían mendigando por el pueblo y por los caminos. Con sus últimos ahorros compraron una gallina por ver si con los huevos que pusiera podrían subsistir. El caso es

que la gallina resultó ser prodigiosa. Una mañana, cuando la mujer fue a comprobar si la gallina había puesto un huevo, se encontró con la sorpresa de que éste era de oro. El matrimonio de campesinos estuvo pensando acerca de tan extraño suceso y su avaricia les indicó que la gallina tendría dentro muchos huevos de oro. Mataron al ave de corral pero, para su desgracia, no encontraron nada. La moraleja alerta contra la codicia y contra la insensatez.

Quitarle a uno lo bailao. Se utiliza esta expresión para señalar que nada puede impedir lo que se ha logrado con anterioridad. Con más frecuencia se usa para indicar que, a pesar de las desgracias presentes o del futuro incierto, se ha disfrutado mucho en el pasado.

Es este dicho popular una manifestación de origen andaluz que hace referencia a la imposibilidad de impedir unos hechos que ya han sucedido. En general, esta frase sólo tiene una formulación: “¡Qué me quiten lo bailao!”.

Se cuenta que cierto bailarín gitano acordó con un mesonero un espectáculo de danza. Cuando el gitano quiso cobrar sus servicios, el mesonero se negó a pagar la cantidad que pedía el bailarín. Éste afirmó que había estado bailando durante dos horas porque así lo había solicitado la clientela. El mesonero sólo quería pagar lo pactado: una hora. El bailarín afirmó que nadie podía quitarle lo bailado, pero se quedó sin dinero.

Hacersele a uno la boca agua. Hemos interpuesto esta frase cuando hemos querido manifestar el apetito que tenemos ante alimentos que se presentan a la vista. Este dicho popular alude a una función fisiológica bien conocida: la segregación de las glándulas salivares ante manjares exquisitos o muy apetitosos. Es notable este comportamiento físico que

no atiende a razones ni puede ser controlado; del mismo modo, los médicos y científicos saben que el estómago empieza a funcionar y a segregarse sus ácidos antes de que el individuo empiece a comer. Metafóricamente significa “deleitarse con la esperanza de conseguir alguna cosa agradable, o con su recuerdo”.

El dicho popular que comentamos es idéntico al de *hacersele saliva la boca*, que emplea el escritor Juan de Zabaleta en *El día de fiesta*, obra de 1654, donde, describiendo a “el glotón que come al uso”, dice: “Por quitarse el fastidio de esperar, se mete entre los que hablan. Hállalos tratando de novedades y él va rempujando la conversación poco a poco hasta que da con ella en comidas y guisados. Dice de memoria tres o cuatro platos de su invención, de tan buen parecer, que les deja a todos haciéndoseles la boca saliva”.

Aunque la mona se vista de seda, mona se queda. Es éste un dicho popular antiguo, tanto es así que aparece recogido por Gonzalo Correas en su *Vocabulario de Refranes y Frases Proverbiales* que data del primer tercio del siglo XVII. Posteriormente lo recoge Tirso de Molina en su comedia de carácter *Marta la Piadosa* (acto 2º, escena 6ª), y lo cita así: “Aunque se vista de seda la mona, mona se queda”. En un artículo de León Medina *Frases literarias afortunadas*, dice es refrán antiquísimo, que aparece en los *Diálogos de los muertos* del escritor griego Luciano Samosata (hacia el año 125-192).

No obstante, muchos suponen que la popularización de este refrán que comentamos, proviene de la famosa fábula de Tomás de Iriarte titulada *La mona*, que empieza: *Aunque se vista de seda / la mona, mona se queda.*

El refrán lo dice así: *yo también lo diré aquí, / y con eso lo verán / en fábula y en refrán.* Y termina la fábula diciendo: *Por poco no queda mona / a vida con la intentona; / y vieron por experiencia / que la ropa no da ciencia. / Pero, sin ir a Tetuán, / también acá se hallarán / monos que, aunque se vistan de estudiantes, / se han de quedar lo mismo que eran antes.*

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre y Apellidos

C/ _____ Nº _____ Piso _____ C.P. _____

Población _____ Edad _____

N.I.F. _____ Teléfono _____

desea recibir en su domicilio quincenalmente **El Periódico del Común de La Mancha**

Forma de pago: Semestral, 33,60 euros Anual, 67,20 euros

Giro Postal nº _____ Domiciliación bancaria

Nº Cuenta _____

Firma del interesado

Entidad Financiera _____

Domicilio _____

Población _____ Provincia _____

El Periódico del Común de La Mancha

Reciba en su domicilio la información de su comarca cada quincena

Envíelo a:

C/ Doña Crisanta, 39 - 13700 TOMELLOSO (C. Real)
elperiodico@soubriet.com

Ediciones Soubriet S.L., como responsable del fichero, le informa que los datos facilitados por medio de cualquier tipo de formulario o en cualquier tipo de soporte, serán tratados con la debida confidencialidad y respeto a las normas derivadas de la Ley Orgánica 15/1999 del 13 de Diciembre sobre la Protección de Datos Personales. Estos datos serán cedidos única y exclusivamente a "El Periódico" para la contratación y/o modificación para la suscripción del mismo, para cuyo fin fueron recabados. Tiene pleno derecho al acceso, rectificación y cancelación de sus datos dirigiéndose al responsable del Fichero.